

PRESENTACIÓN

ENTRE ESPACIOS: MÉXICO EN LA HISTORIA GLOBAL

Bernd Hausberger
El Colegio de México

Stefan Rinke
Freie Universität Berlin

En la actualidad las diferentes sociedades de prácticamente todo el mundo enfrentan desafíos económicos, políticos, culturales y sociales descritos por medio del concepto de “globalización”. México no constituye ninguna excepción. Las ciencias históricas no han podido aislarse de este desarrollo. Como una de sus consecuencias, diferentes corrientes historiográficas surgidas durante las últimas tres décadas han puesto en duda si el espacio nacional puede servir como marco dominante para la investigación histórica, al señalar su carácter discursivo y su empleo muchas veces teleológico. Las historias nacionales, para forjar la nación, con gran facilidad han menospreciado o pasado por alto las heterogeneidades internas, tanto en el espacio como en el tiempo, e ignorado las voces subalternas frente a las clases promotoras de los proyectos de nación. Tampoco han podido apreciar los fenómenos que rebasan las fronteras nacionales, y a veces simplemente no se han dado cuenta de su existencia, al aplicar una rígida pero insostenible dicotomía entre lo interno y lo externo. La nueva agenda sería

superar tales construcciones esencialistas delimitadas del espacio y las simples dicotomías.¹ Las corrientes de historias transnacionales, transculturales, globales, interconectadas (*connected histories*), cruzadas (*histoire croisée*) o entrelazadas (*entangled histories*) han puesto énfasis justamente en todas estas relaciones y vínculos que rebasan las fronteras (nacionales, políticas, culturales o sociales). Son fenómenos y procesos que se dan en configuraciones espaciales antes no percibidas, “entre espacios”, en los que los actores sociales se mueven con nuevas construcciones identitarias flexibles. Mientras que la actual fase de globalización originalmente se ha visto sobre todo como un aceleramiento de los flujos de personas, de bienes y de información y, por lo tanto, como la superación del espacio, en los últimos años cada vez más se ha llegado a la conclusión de que estamos más bien frente a una transformación de los espacios y de las representaciones espaciales.

En México, donde la historia nacional ha sido y sigue siendo muy dominante, estas nuevas formas de pensar la historia se contemplan sólo de modo titubeante. Antes que nada, sus postulados parecieran poner en entredicho la tradición académica de las ciencias históricas del país y su legitimación social y política. ¿Qué lugar le queda a la historia nacional en estas nuevas corrientes? Las naciones y los Estados nacionales, sin duda, siguen siendo factores importantes en el mundo de hoy y sus fronteras continúan siendo muy reales, no obstante los tan aparentes fenómenos globalizadores. Su papel, sin embargo, ha cambiado.

¹ APPADURAI, *Modernity at Large*; SAID, *Orientalism*, y BHABHA, *Location of Culture*.

Además, la dicotomía cronológica entre una época nacional y una posterior global igualmente es obsoleta. Pues el triunfo del Estado nacional ocurrió, en diferentes procesos más o menos paralelos, en prácticamente todo el mundo y fue un fenómeno espectacular de la historia global. Concebirlo como un hecho regional-nacional significaría truncar la complejidad de un capítulo central de la historia. El reto que la investigación histórica enfrenta, por lo tanto, es doble: hay que ver cómo los fenómenos globales y transnacionales influyen en el desarrollo del país, el cual cada vez menos puede explicarse como autónomo (frente a otros desarrollos nacionales autónomos), sino como inmerso en un tejido de relaciones y vínculos que en creciente proporción no se rigen por las fronteras nacionales y a veces se combinan para formar espacios propios (estructurales, discursivos y de representación). Por otro lado, habría que replantear el papel del Estado nacional en los nuevos temas, objetos y enfoque de estudios, en los “entre espacios” característicos de todas las fases de la globalización, a los que tradicionalmente no se les ha prestado atención por no darse cuenta de ello o por ser considerados como irrelevantes. En este segundo plano, la nación y el Estado nacional no desaparecen, pero ya no forman el centro de interés.

En este contexto del debate académico, en 2009, se instituyó el Colegio Internacional de Graduados (CIG) “Entre Espacios”, en el que participan diferentes instituciones mexicanas y alemanas.² El objetivo del CIG es identificar y analizar diferentes procesos de globalización, con un enfoque interdisciplinario, incluyendo la historia, la sociología,

² Véase <http://www.lai.fu-berlin.de/entre-espacios/es/index.html>.

las ciencias políticas, la antropología, los estudios culturales y la economía, para poder abarcar la diversidad de los “entre espacios” entendidos como contextos de integración emergentes en el ámbito mundial que son marcados por la fragmentación regional y por negociaciones conflictivas. De esta forma, la historia de México es observada como una historia de permanentes transgresiones de fronteras.³ La perspectiva histórica es central en el programa. El territorio que hoy en día forma México, desde la conquista, ha sido escenario de una globalización policéntrica, marcada por pronunciadas asimetrías de poder, cuyo estudio abre perspectivas no sólo a la historia del país, sino a los movimientos y entrelazamientos transregionales y transnacionales en toda América Latina, que desde la perspectiva circunscrita al espacio nacional no se puede entender en su dimensión completa. La globalización no puede comprenderse como producto de una ruptura total con el pasado, sino que es un fenómeno profundamente histórico.⁴

Los artículos aquí reunidos son acercamientos interdisciplinarios al reto planteado, para sondear las posibilidades analíticas y perspectivas de comprensión que ofrece. No presentan una corriente académica establecida, con una metodología acabada, sino un nuevo y, de esta forma, dinámico campo de investigación. Pretendemos identificar y describir diferentes “entre espacios” que surgieron en los procesos de globalización desde el periodo colonial y que siguen manifestándose hasta el día de hoy. Los resultados

³ RINKE *et al.*, *Abgrenzen oder Entgrenzen*.

⁴ Véase el debate sobre la *path dependency* de la globalización en FLYNN y GIRÁLDEZ, “Path dependence” y “Born Again”.

pueden ser desconcertantes, pero parece fascinante observar cómo en tantos niveles diferentes los temas tratados rebasan las fronteras del Estado nacional, y cómo a la vez lo nacional deja su impronta en temas tan globales como la americanización cultural o en grupos tan internacionalistas como el movimiento comunista. En resumen, este número quiere mostrar, desde una perspectiva mexicana, los nuevos espacios e imaginarios espaciales y los movimientos y entrelazamientos transregionales y transnacionales, entre lo global y lo nacional. Ojalá sirva para incentivar futuras investigaciones innovadoras. La relevancia que se atribuye a estos temas, sin duda, depende del lector, de su interés y de su disposición a abandonar o, por lo menos, a ampliar su perspectiva histórica por encima de los límites acostumbrados. Creemos, sin embargo, que tal ampliación se hace cada día más necesaria si la historia como ciencia productora de saber no quiere desligarse del mundo en que vivimos.

REFERENCIAS

APPADURAI, Arjun

Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization, Londres, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1996.

BHABHA, Homi K.

The Location of Culture, Londres, Nueva York, Routledge, 1994.

FLYNN, Dennis O. y Arturo GIRÁLDEZ

“Path dependence, time lags and the birth of globalization. A critique of O’Rourke and Williamson”, en *European Review of Economic History*, 8 (2004), pp. 81-108.

“Born Again: Globalization’s Sixteenth Century Origins (Asian/Global Versus European Dynamics)”, en *Pacific Economic Review*, 13:3 (2008), pp. 359-387.

RINKE, Stefan *et al.* (eds.)

Abgrenzen oder Entgrenzen: Zur Produktivität von Grenzen, Frankfurt a.M., IKO, 2003.

SAID, Edward

Orientalism, Londres, Pantheon Books, 1978.